

Coruña Moderna

REVISTA ILUSTRADA

AÑO II — NÚM.º 93

DIRECTOR: JUAN TEJADA VELASCO

OFICINAS: REAL 17

CRÓNICA

La dictadura política que el señor Canalejas ejeció en el ex-gabinete casi acéfalo del general López Domínguez era unsintoma más de la esterilidad é inacción que vienen caracterizando al deshecho partido liberal. No hay un aglutinante bastante poderoso para unir los dispersos miembros del viejo fusionismo que creyó equivocadamente en esta su última etapa de mando que reviviría y triunfaría acogién-dose á las banderas anticlericales y á la protección de los republicanos.

Hace falta carecer de una mediana idiosincrasia política para brindar á las izquierdas democráticas, mal avenidas con el espíritu nacional, proyectos que, como el de la ley de Asociaciones, no pueden servir para otra cosa, sinó es encender el rescoldo aun no apagado de nuestras discordias civiles, pues aunque los tiempos sean hoy de grande y desconsoladora indiferencia, restan elementos suficientes para responder al bloque jacobino con otro bloque más coherente y más sólido, fundamentalmente conservador y respetuoso de la legalidad entre dos Poderes soberanos convenida.

Es ya poco, muy poco, lo que puede hacer por esta vez el partido liberal. Legalizada nuestra situación económica para el año entrante, si es posible arribar á ello, el partido que hoy ocupa el poder, deberá dejar franco el paso á la hueste disciplinada y hoy más capacitada que nunca, que dirige el señor Maura. No es envidiable la carga que va á pesar sobre el partido conservador. Las pasiones anticlericales atizadas, la rebeldía catalana, mansa, pero siempre vigilante, el despecho que producirá á los sectarios ver sus aspiraciones defraudadas y ese cacicazgo de publicidad que ya está afilando sus mejores plumas para hacer diariamente de las columnas de los rotativos, barricadas de sofismas en la impunidad, que prestan investiduras que nunca se mezclan en las asonadas callejeras en las que el pobre pueblo, eterno engañado, paga á veces con sus vidas culpas que tienen su origen en las excitaciones, siempre impunes, de logreros de levita.

Por mucho que haya de diferirse el advenimiento de los elementos de orden, ya, lo que es evidente, lo que nadie duda, es que los liberales de cualquier rama, estan incapacitados para toda obra útil. Y como la vida de toda una nación no es cosa que pueda estar mucho tiempo en suspenso, poco habrá de vivir quien no vea la restauración en el Poder del partido que es en las actuales circunstancias intérprete de las necesidades y de los sentimientos nacionales. De hoy más el partido conservador será el que repare las energías y el tiempo malgastados.

A TERRA MIÑA

Si saber queres
como é Galicia,
deixa a cibdade...
vente connigo,
párate é mira.

¿Ves eses ecos,
onde se pintan
as alboradas
con arreboles
de casas lindas?

¿Ves esas prayas
que, ora mainiñas,
ora en son ronco,
bañan as ondas
da mar bravía...?

¿Ves esas veigas
cheas d' espigas,
qu' ondea ó vento
como dos mares
as aguas riza...?

¿Ves esos ríos
que feros brincan
sob' os penedos
ou pasan mainos
pol-as campías...?

¿Ves eses montes
que dan cobiza,
onde os carballos
y os castiñeiros
frescores brindan...?

Pois, prayas, soutos,
veigas, campías,
ríos é montes
qu' aquí contempras...
esa é Galicia.

¡Galicia amada,
patria querida,
pol-a qu' eu dera
total-as gorrias
da vida miña!

SALVADOR GOLPE.

A Cruña, 1906.

Crónicas del hogar

Lo prometido es deuda

Ofreci la pasada semana demostrar á las amables lectoras de CORUÑA MODERNA, como puede convertirse el lugar más modesto, en delicioso edén de ventura, y cumpleme zanjar el compromiso contraído.

Es la virtud por si sola, un adorno encantador, impeccedero y adorable: con ella, irremisiblemente se enlaza la bondad, la amabilidad y el deseo de hacer bien sin distinguir de clases ni categorías. Con esto queda dicho, que la mujer virtuosa exenta del antipático vicio de la soberbia, se complace en tratar con dulzura á sus mismos sirvientes, y con exquisita delicadeza y cariño sumo, á los individuos de su familia.

Cuanto dispone, es al punto ejecutado con el mayor placer por quienes la rodean, y unas veces presidiendo las faenas domésticas y otras tomando parte activa en éllas, logra que el orden en la casa—bajo su inmediata inspección—marche siempre como la máquina de un reloj de inmejorable marca.

Convencida de que no es la suntuosidad sinó el buen gusto, el que aprecian y admiran las almas sensibles, se afana por imprimir el sello de la elegante sencillez en su domicilio; y á la par que consigue por este medio reducir los gastos, sirvele de solazoso entretenimiento confeccionar con sus propias manos, infinidad de objetos que ayudan á presentar más coquetona y linda su morada.

Lo más importante para la mujer que describo, es que nada falte á la satisfacción de su padre, esposo, hijo ó hermano: cuidando de que á su regreso al hogar, todo encuentren limpio, arreglado, y dispuesto, de modo que no tengan ocasión de disgustarse por lo más mínimo. Les recibe con la sonrisa en los labios aunque algún pesar ensombrezca su espíritu, y con sus cariñosos halagos destruye el mal humor que los negocios pudieran haberles proporcionado.

Abundando el sexo débil en estos sentimientos, no se registrarán esas grandes desdichas ocasionadas por la indi-

ferencia de la mujer hacia lo que debe interesarle más; ni buscará el hombre lejos de la familia, largas horas de esparcimiento y solaz, que con frecuencia acarrearán innumerables males.

Los quehaceres domésticos, no excluyen el amor á las bellas artes, á la litetatura. Por el contrario: todo cuanto á instruir tienda, será un aliciente más, para ser queridas y respetadas por propios y extraños.

¿Qué distracción retendrá al hombre á quien espera una mansión deliciosamente tranquila, en la que aletea el poético ángel de la ventura?

CLEMENCIA OTERO FERNÁNDEZ.

Brión. Casa del Campo.

NOTA CÓMICA LOCAL



—Guardia. ¿Es usted por un casual, vive el corresponsal?

LAS CONTRIBUCIONES PROGRESIVAS

Este asunto que tanto llamó la atención en Francia, Inglaterra, Norte América, Alemania y muchos otros países del mundo civilizado, de lo cual Mr. Jaures habló con claridad en la Cámara francesa y causó sensación, pasó por entre los españoles casi desapercibido.

La prensa gallega apenas se hizo eco.

Las contribuciones progresivas no significan una cosa extraña. porque el mismo nombre dice lo que encierran.

No he de meterme en grandes explicaciones porque los guarismos se prestan mejor para manifestar el asunto y con estos presentaría dos tarifas que pudieran servir de ejemplo y demostrarían á grandes y pequeñas inteligencias, lo que son efectivamente, las contribuciones progresivas y su trascendencia, á no vedármelo el poco espacio de que puedo disponer en los estrechos límites de esta Revista.

Las tarifas progresivas son aplicables al capital ó propiedad, teniendo en cuenta el número de personas que vivan

á cuenta del mismo, lo cual se puede advertir por los ejemplos siguientes en los cuales se aplica la segunda tarifa: Si una persona sin hijos poseyera un capital de 1.001.000 pesetas pagará de contribución el diez por cien que importa 100.000 pesetas. Si este mismo capital lo posee un matrimonio que son dos personas, será considerado como dos de 500.500 pesetas y pagará el 5 por cien que importa 50.000. Si el repetido capital, pertenece á un matrimonio con ocho hijos, será considerado como diez de 100.100 y pagará el uno por cien que importa 10.000. Por último, si dicho capital fuese de diez hermanos ó diez amigos asociados pagará como el anterior el uno por cien que importa las mismas 10.000 pesetas.

Claro está que cualquiera de estas tarifas que dejo expuestas, por el momento parece imposible el aplicarlas sobre todo á los tenedores de papel del Estado y moneda, no poniéndose de acuerdo para ello todas ó la mayor parte de las naciones, porque su aplicación en un país, implicaría la huida del capitalista y el capital á otro sitio donde no se hiciera, pero no ha de ser todo de un golpe y en esta sola tierra que habitamos los españoles, porque de este modo ya no resultaría bien. Inspirados los representantes en Cortes en el buen deseo de que se impongan las contribuciones progresivas, ya porque ellos lo vean bien así, ó ya porque los que los elijan los requieran de tales condiciones, irán siendo un hecho poco á poco; cuando en multas contra quienes faltan á las leyes y reglamentos; cuando con cargo á la cantidad que cada uno herede; empezando porque las diferencias progresivas sean pocas en aumento contra cada grado de mayor valor de lo que han de gravar y acabando porque sean bastantes: el caso es encarrillarlas. Si en pequeño grado surten buenos efectos, en mayor los surtirán mejores y haciéndoles arribar al grado sumo, los surtirán colosales y excelsamente buenos.

¿A quién no le lisonjearán las contribuciones progresivas?

Yo creo que no debe repararse en que la imposición total de las contribuciones progresivas sea obra de siglos y que todo el mundo debe cooperar á que tengan efecto cuanto más pronto, persuadido de que por virtud de las mismas, lejos de menoscabarse, mejorarán las industrias, y se conseguirá: obligar á que sean lo útil posible al bien general de todos los seres humanos, á los cuales les sería llevadero y serviría de distracción el trabajo; facilitar la abundancia de especies de comer y vestir; dar facilidad á los pobres para adquirir una posición desahogada y á los ya en esta buena posición, dificultad de adquirir una fortuna exorbitante ó exagerada; proporcionar á todos los individuos, medios para ocupar el lugar que merezcan según su inteligencia y la ciencia ó labor hacia que la hayan inclinado, siendo los puestos de justicia y administración general, ocupados por personas dignas.

JOSÉ DE LA FUENTE.

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

Según anticipamos, el domingo último se verificó la inauguración del Dispensario antituberculoso.

Asistió al acto numerosa concurrencia.

El arcipreste de Faro señor Cortiella, bendijo los diferentes departamentos del edificio.

Seguidamente pronunció un discurso el presidente marqués de San Martín, al cual contestó el médico señor Gomar con otro de gran mérito.

Durante la tarde, desfilaron por el Dispensario muchas personas.



EMILIANO LATORRE

D. ANGEL BOADO Y MONTES

Un deber de justicia nos obliga á dedicar estas breves líneas á la memoria de un artista meritísimo, á un hijo ilustre de Galicia que ha muerto obscurecido, pudiendo haber dejado un nombre envuelto en nimbos de gloria. Sus talentos excepcionales, extraordinarios, le daban derecho á ello.

En poder de amigos, aquí y acullá, quedaron escondidos y olvidados muchos trabajos que, á poco de haber fallecido el autor, fueron saliendo de sus escondrijos, merced al celo é interés de mi distinguido amigo el secretario general del *Ateneo Ferrolano* D. Luis Mesía, comandante de infantería de Marina, el cual dedicó una conferencia brillantísima á reseñar los grandes méritos del Sr. Boado y Montes, á cuyo efecto había reunido dibujos, pinturas, obras de talla, caricaturas, todo cuanto le fué posible en el breve plazo con que preparó su memorable conferencia, que para muchos fué una revelación de los dotes de nuestro biografiado conterráneo.

Pero hagamos un poco de historia.

D. Angel Boado y Montes nació en Ferrol el año 1855. Como consecuencia del medio en que vivía y quizá por abolengo de familia, siguió la honrosa carrera de las armas, debiéndose á tal casualidad el que la gloriosa armada española haya podido contarle en su seno, por haber pertenecido a uno de los varios brillantes cuerpos que la componen, el de Infantería de Marina, en el que llegó al grado de comandante.

¿Para qué género del arte mostraba más aptitud Boado y Montes? Difícil el dilucidarlo, pues para todos tenía igualmente asombrosa y singular disposición, aunque creemos que, si Boado se dedicase de lleno á la caricatura, ningún artista contemporáneo lo hubiera aventajado; su nombre y su prestigio hubieran sido universales.

Como caricaturista parece tener tanta semejanza con el incomparable Ortego en la firmeza de la línea como en agudeza é ingenio con el notabilísimo Landaluce, que en compañía del gran poeta Villergas hicieron las delicias del público antillano durante tanto tiempo, en *Moro Muza* y en el *Don Circunstancias*. Landaluce, al igual que Boado Montes, pintaba al óleo cuadritos de género hermosísimo.

Boado, como acuarelista y pintor al óleo, tenía también personalidad propia. Sus trabajos se distinguen por la transparencia de las tintas y la seguridad de la línea, la amplitud de la factura y la valentía del claro-oscuro.

Sus dibujos y apuntes revelan, asimismo, el talento y la sensibilidad artística del autor. Están admirablemente tocados é igualmente con una valentía y contraste de claro-oscuro que para sí quisieran maestros encanecidos en el arte y cuyo nombre corre tiempo ha en alas de la fama universal.

Si como dibujante, pintor y caricaturista rayaba á gran altura, como tallista puede asegurarse, con sus obras á la vista, que no desmerece en nada de los muy notables que en nuestra región vieron la luz, siquiera la calidad y la cantidad de las que Boado produjo no permitan formar juicio completo y definitivo. Dichos trabajos de talla sólo fueron debidos á su propia iniciativa y sin que haya recibido lección alguna de nadie.

De quien tales obras realizó en esas especiales circunstancias hay derecho á pensar que, de haber estado al lado de un maestro notable, hubiera, á no dudarlo, llegado á ser un estatuario de mérito excepcional.

¿Recibió Boado Montes lecciones de dibujo y pintura? Se sabe sólo que recibió las elementales de dibujo que en España reciben todos los que ingresan en la carrera de las armas como oficiales, sea en la armada como en el ejército. Se ignora que de colorido y de dibujo superior las haya

recibido de nadie, aunque parezca inverosímil que á tal grado de perfección llegase sin maestros que le guiaran.

Por esta misma circunstancia su mérito es doblemente grande.

¿Fué Boado Montes un genio, un vidente del arte que, á través de su temperamento exquisito, lo presentía, adivinando el modo de producirlo, ya que en todo encontraba la parte artística, la belleza que sugestiona, realzando la mancha ó el apunte que admiran?

Nuestra opinión humilde es que efectivamente se trataba de un genio en embrión sin las impetuosidades de un Rembrandt y de un Goya, que se lanzan mundo adelante en pos de la Gloria y la Fama, arrostrándolo todo y exponiéndose á todo. Lo limitado del medio petrificó á quien tales dotes poseía. ¿La voluntaria obscuridad en que vivió fué debida á un orgullo extremado ó á una modestia excesiva? Quien conociese y tratase á Boado Montes ha de convenir en que tal retraimiento y el horror que el ruido le inspiraba debíase, efectivamente, á una incomprensible y exagerada modestia, sólo disculpada por el estrecho círculo en que se movía, al menos á propósito para emprender la caminata sin desmayos ni vacilaciones. Boado Montes pintaba y amaba en silencio, en el retiro, lejos de todo y de todos. ¿Fué Boado Montes un filósofo, un verdadero sabio, al huir del ruido y bullanga mundiales para vivir entregado sólo al arte y al amor, en compañía de una esposa bella, amante y virtuosa á quien adoraba? ¿Pensaría con el filósofo cuando dijo; «dichosos los que pasan por el mundo sin ser notados»..?

Mas, sea de ello lo que quiera, lo cierto es que Boado Montes honraba á Ferrol y á Galicia y que su modestia inconcebible constituyó una desdicha para el arte patrio.

Sus trabajos los condenaba á ser destruidos á poco de terminados, si algún amigo ó familiar no se lo impedía habilmente.

Pintaba sólo por recreo, y no vendía ninguna obra: verdad que tenía la existencia asegurada con su carrera militar, de que decorosamente vivía.

Boado Montes era amabilísimo, bondadoso, con un corazón de oro. Era un espíritu superior bajo todos conceptos y su condescendencia extremabala hasta con los muy inferiores en perfección moral é intelectual á la suya.

Murió ha poco más de un año y en la forma en que vivió, modesto y resignado.

Toda su familia se compuso y compone de personas de gran habilidad y talento singular. Se sabe que su señor hermano D. José, capitán de navío y ayudante de S. M. el Rey, es también artista meritorio y persona de gran valer.

En resumen; Galicia perdió en un corto lapso de tiempo á hombres que, como Parada Justel, Vaamonde, Ovidio Murguía, Carrero, Carretero, Boado Montes y Urbano Gonzalez tanto la enaltecían en el mundo del arte y que tan alto podían algunos haber puesto su nombre todavía. Decididamente, un viento maligno parece haber cruzado á través de montes y valles galicianos, haciendo caer para no volver á levantarse á los paladines más esforzadas del arte regional contemporáneo.

A todos, una flor sobre sus tumbas y una humilde y sentida plegaria.

V. DÍAZ Y GONZÁLEZ.

La artillería é infantería españolas

En este mes celebran anualmente estos dos brillantísimos cuerpos, las festividades de sus excelsas patronas Santa Bárbara y la Purísima Concepción.

En la guarnición de la Coruña, se han verificado solemnes actos que patentizan, una vez más, el alto espíritu

de unión y compañerismo, característico del Ejército de nuestra patria y especialmente del docto é ilustrado Cuerpo de Artillería.

Son estas fiestas de íntima confraternidad y todos los años reverdecen el recuerdo grato de páginas gloriosas escritas en el libro de la historia, ya por inventos ó estudios sugeridos ó hechos en el laboratorio ó gabinete del sabio, ya por acciones de guerra que han conquistado un triunfo para las armas españolas.

Y el Cuerpo de Artillería es de los privilegiados por el talento admirable de los que han formado en sus filas ó por el heroísmo de los que, al frente de sus unidades tácticas, han vertido su sangre en holocausto de los sagrados intereses del país y de su preciada integridad é independencia.

NUESTRA PROFECÍA

Caida del Ministerio Moret

Al dar cuenta á nuestros lectores en el número anterior, de la constitución del Gobierno del señor Moret, abrigábamos la creencia de que en el presente, podríamos darles cuenta de la caída de este político que en tan difíciles circunstancias había empuñado las riendas del Poder.

Los hechos han venido á confirmar la profecía de CORUÑA MODERNA.

Moret cayó ruidosa y vergonzosamente, á las cuarenta y ocho horas de haberse posesionado de la Presidencia del Consejo, acompañándole en el naufragio ministerial los ocho restantes consejeros que con su jefe se habían aventurado á vivir en la más alta esfera oficial.

Ya tenemos otro nuevo Gabinete. El marqués de la Vega de Armijo, ex-ministro y ex-presidente de la Cámara popular, un viejo demócrata de gran historia, ha sustituido á D. Segismundo, á quien arrancaron el turrón apenas le endulzara los labios.

El clásico postre de Navidades lo comerá, pues, el conspicuo y anciano castellano de Mos, que á sus ochenta, bien ajeno estaría de afilar sus dientes postizos.

¡Vega Armijo es Presidente! y el Gabinete de que es jefe, ignoramos si por horas, como las zarzuelas del «género chico», ha quedado constituido bajo el patrocinio Montero-Canalejas-Lopez-Moret, en la forma siguiente:

Estado, Perez Caballero; Gobernación, Romanones; Guerra, Weyler; Marina, Auñón; Gracia y Justicia, Barroso; Hacienda, Navarro Reverter; Fomento, De Federico; Instrucción pública, Jimeno.

La nueva fase en que ha entrado la política, con la crisis del Ministerio Moret á los dos días de formado, y la formación del Gobierno Vega de Armijo, no necesita comentarios. No puede menos de contemplarse con pena el espectáculo que ofrecen los liberales con sus feroces discordias intestinas, en que ya no se guardan ni aún los respetos de la cortesía.

No es de envidiar la situación del señor marqués de la Vega de Armijo en estas circunstancias, con tanto grupo, tanto aspirante á jefe y tales odios entre todos.

La expresión del histórico Armijo al mirar todas estas cosas, será la mueca de la muerte que nos presenta la imagen del fin de la situación liberal.

LIGA DE AMIGOS

Se celebró el domingo en el *Hotel de Francia* el banquete organizado por las tres últimas Juntas directivas de la *Liga de Amigos* y la actual de dicha sociedad.

El acto resultó simpático y fraternal.

Pronunciaron brindis entusiastas los señores Fariña, Riguera Montero, Túñez, Díaz Teijeiro, Ozores, Dans y López Vázquez.

Todos ellos hicieron votos por la prosperidad de la *Liga de Amigos*, á los cuales unimos los nuestros.

Los deportes modernos

Ahora que comienza á difundirse en la Coruña la afición á los deportes, y que el automovilismo, los concursos hípicas, el *push-ball*, el *foot-ball* y otros ejercicios semejantes van tomando en el pueblo carta de naturaleza, es oportuno traer á estas columnas las figuras de aquellos campeones que fuera de España triunfan y destacan en tan interesante aspecto de la vida moderna.



EL SEÑOR J. R. D'ARBELLS
QUE OBTUVO EN MARGATE (INGLATERRA)
LA COPA DE HONOR

interesante aspecto de la vida moderna.

Nos complace publicar hoy el retrato de un joven y habilísimo luchador, oriundo de España, que acaba de obtener en Margate, Condado de Kent, Inglaterra, un señalado triunfo como jefe significado de uno de los bandos que en reñida y dura lucha se disputó el premio de la soberbia copa ofrecida en un torneo de *Foot-ball*.

El señor J. R. D'Arbells es un

estudioso é inteligentísimo alumno de *Margate College*, (quizá el mejor de los centros de enseñanza de Inglaterra), que si solo elogios merece como estudiante apto y aprovechado, no son menores los que sabe conquistarse por su fortaleza, agilidad y maestría en los deportes tan generalizados en la Gran Bretaña.

J. R. D'Arbells trasplantado á Margate desde Nicaragua, habla el español como el más castizo hijo de la meseta castellana y el inglés lo mismo que el más culto lord británico. Por cuanto lleva en sí de hispánico, es cosa de felicitarse de su triunfo como de cosa propia.

El premio de la «Gran copa de Margate», la hermosa ciudad frecuentada por millares y millares de bañistas, constituye para nuestro buen amigo el señor D'Arbells, un éxito tan merecido como señalado. Nuestra enhorabuena cariñosa, que hacemos extensiva á *Margate College*, la excelente institución escolar que cuenta entre sus centenares de alumnos á algunos estimados convecinos nuestros.

TEATRO PRINCIPAL

Temporada de invierno

El viernes verificó su *debut* en el coliseo del Riego de Agua la compañía cómica dramática del marqués de Premio Real, que dirige el primer actor D. José González Hompanera.

La comedia de Rostand *Los Noveleros*, fué la obra con que se inauguró la presente temporada.

La compañía compuesta de artistas discretos y en la cual figura el primer actor Sr. Llano, que acaba de estrenar varias obras con gran aplauso del público y la crítica madrileños, se propone dar aquí estrenos casi á diario y dando todo lo presentado en España últimamente, entre otras *La Ráfaga*, *La Rafale*, de Bernstein, estrenada en París el año pasado y hace pocas semanas en la Comedia; *Amor de artistas*, *El niño prodigio*, y *El ídolo* y *Bodas de plata*, de Linares Rivas.

La lista de la compañía es la siguiente: director artístico, señor Marqués de Premio Real; primer actor y director, D. José González Hompanera; actrices, Magdalena Abrines, Concepción Aranaz, Emilia Dominguez, Julia Emo, Lucía Ferrer, Mercedes Guerra, Eloisa Jimenez Lera, María Luján, Josefina Mauri y Elvira Santos; actores, Antonio Aliacar, Joaquín Campos, Manuel Ceballos, José Farnós, Luis Martínez Tovar, Carlos Miralles, Enrique Navarro, Arturo Paniagua, Antonio Pedrosa y Enrique Torrente.

En el repertorio figuran además de las que citamos anteriormente las siguientes obras nuevas: *Buena Gente*, de Rusiñol; *La Musa Loca* y *El nido*, de los hermanos Quintero; *Gente conocida*, de Benavente; *La segunda mujer*, de Garrido; *La retreta*, de Quirós; *Las urracas*, de Iglesias; *El catedrático*, de Francos Rodriguez; *Las viudas alegres*, de Sánchez Bort; *Tenorio modernista*, de Parellada; *Lo teatral*, de Hernández Cata, y las ya conocidas *Los malhechores del bien*, *El automóvil*, *Amor que pasa*, *Los galeotes*, *El patio*, *Pepita Reyes*, *Mariposas blancas*, *El abolengo*, *La Cizaña*, *El soldado de San Marcial*, *La aldea de San Lorenzo*, *Los dos pilletes*, *El registro de la policía* y otras.

"Menú" político

He aquí lo que probablemente cenarán, por Nochebuena algunos de nuestros más conocidos hombres políticos:

- Montero Rios.—Ensalada de grelos y pasteles de coliflor.
 Vega Armijo.—Sopa de almendras de Allariz.
 Moret.—Sopa de «navajas» y bonito frito.
 López Dominguez.—Canarios asados.
 Romanones.—Empanada de liebre.
 Canalejas.—«Timbal» de anguila.
 Rosales.—Congrio con espinacas.
 Bernabé Davila.—Sardinas cabezudas.
 García Prieto.—Sopas de ajo y mantecadas de Astorga.
 Montero Villegas.—Langostinos y arenques de Muros.
 Vincenti.—Percebes.
 Auñón.—Sopa de mariscos.
 Weyler.—Tortilla al ron de Cuba.
 Rodrigo Soriano.—Camarones con arroz á la «guisa sola».
 Cobián.—Pescadillas y cangrejos.
 Salmerón.—Raya guisada.
 Alba.—Berberechos y pasas.
 Gasset.—Potaje hidrúlico.
 Gullón.—Pulpo.
 Azcárate.—Caracoles.
 Mella.—Ranas á la vizcaina.
 Perez Caballero.—Ostras de Arcachón, Dátiles y vino Burdeos.
 Aguilera.—Hígado de ballena.
 Quiroga Ballesteros.—«Doncellas» con salsa gaditana.
 Pidal.—Bacalao de Escocia á la asturiana.
 Menendez Pelayo.—Ensalada de berros.
 Ortega Munilla.—Calamares en tinta.
 Francos Rodriguez.—Merluza.
 Melquiades Alvarez.—Lenguado en conserva.
 Echegaray.—Salmón.
 Luque.—Langosta al salpicón.
 Tejada de Valdosa (conde de).—Ollomol en escabeche.

Merino.—Ensalada de ruda.

Mellado.—Aviñeiras.

León y Castillo.—Curbina.

Nocedal.—Centollas.

Y díganos ahora el insigne autor de *La Cocina Práctica*, el popular maestro «Picadillo»: ¿Con toda esta clase de pescados y mariscos (excepto la liebre de Romanones) que *menú* de vigilia nos prepararía usted para la clásica cena de Nochebuena?

Por la copia,

EL CIEGO DE LA ESQUINA.

DON CESAR CID POMBO

En la madrugada del jueves último falleció, víctima de rápida enfermedad, D. César Cid Pombo, Secretario del Excmo. Ayuntamiento de la Coruña.

Las cualidades personales que le adornaban y la temprana edad en que murió, han hecho sensible la pérdida de funcionario tan inteligente y tan laborioso, como sin disputa lo era el Sr. Cid.

Contaba éste con verdaderas simpatías en todo el vecindario, simpatías que se había conquistado por su carácter afable y por su modestia reconocida.

El entierro del Sr. Cid, ha sido una elocuentísima manifestación de duelo, en el cual formaron la Corporación municipal, representaciones del Colegio de Abogados y Asociación de la Prensa, á cuyas entidades pertenecía; y un séquito importante por el número y calidad de las personas que lo componían.

Descanse en paz el malogrado amigo y reciba su familia pésame de CORUÑA MODERNA.

NOVEDADES DE ESPECTÁCULOS

Estrenos

En estos últimos días se verificó en el *Pabellón Lino*, la *reprisse* del sainete *Las impertinencias*, y el estreno de un «entremés», obras ambas originales de nuestro colaborador D. Jesús Luengo y Conde.

De la primera, aunque sucintamente, por la falta de tiempo y no sobra de espacio, ya dimos cuenta, reseñando ligeramente el éxito que á su autor valió el citado sainete. En este, tipos se presentan tan naturales y tan bien estudiados, que motivos son para hallar en el señor Luengo, la sagaz observación y la soltura del diálogo que en las obras del célebre González del Castillo encuentran los que en el conocido sainetista gaditano creen ver un escritor acaso más notable que el célebre D. Ramón de la Cruz.

Es indudable que el sainete *Las impertinencias*, escrito está con mucho más cuidado y es incomparablemente obra más literaria que el entremés, pero, en general, al público que llenaba el teatrillo del Relleno la noche del beneficio del señor Latorre, le agradó más el citado entremés, que preñado está de situaciones cómicas y salpicado con profusión de chistes de buena ley que hacen reír mucho. Da más valor á esta última obra el hecho de haber sido escrita en unas cuantas horas.

La obra estrenada en el Teatro de la Comedia, de Madrid, con las dos antes mencionadas, forman un triduo que condiciones dan á un autor para suponerle capaz con el tiempo y el estudio de hacer obras de más monta; domina el dialogo el Sr. Luengo, y posee una gran fuerza de observación, y ambos, elementos son que á disposición de una inteligencia culta y de una imaginación un tanto creadora, resultados muy buenos puede dar de los que de heraldos han venido las dos obras estrenadas en los pasados días.

Nuestra enhorabuena á su autor y nuestro sincero aplauso que muy de veras deseamos repetir el día que se estrene la obra que está terminando el Sr. Luengo, con el título de *El final de un drama*.

X. X.



SECCIÓN AMENA

Clara y Rosales hablan de D.^a Prudencia, enferma á quien asiste el segundo, y de D. Acisclo, su esposo:

—De allá vengo —dice Rosales. —¡Bien tristecico le he dejado!

—¿Está peor su esposa?

—Al revés; de ésta no se muere, no.

—¿Y por eso está triste? ¡Dice usted unas hernjías! ¿Tan mala persona es D.^a Prudencia?

—Regularica es. Y su marido no me puede ver á mi ni en pintura.

—¿Por qué?

—Porque dos años antes que él, fui yo novio de ella...

—¿Y eso qué importa? ¿Ahora va á acordarse?

—Si se acuerda, sí, ¡Floja señalica le ha quedado! Pude yo cargar con ella, y cargó él; tiene, tiene motivos para malquererme...

CHARADA

Primera nota musical;
en una tres dos de agua
suelo bañarme, ya que
me faltan dinero y ganas
para ir al Norte ó al Sur
á remojarne la estampa
No te asuste cuatro cuatro,
que es también fruta muy sana:
cuarta prima la verás
en los buques de la armada.
Del todo librenos Dios
pues es temible alimaña,
aunque en su aspecto parézca
ser una persona humana.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	Nombre de varón.
9	2	5	3	7	4	8	9	0		Gerundio.
5	4	3	4	9	7	0	6			Nombre de mujer.
6	4	1	2	8	9	9				Parte de tiempo.
3	7	1	8	0	8					Opera.
8	4	5	0	8						Emperador romano.
3	2	5	0							Apellido.
9	0	6								Número.
5	4									Nota musical.
5										Consonante.

Publicaremos los nombres de las personas que nos remitan soluciones exactas.

PUBLICACIONES

El último número de *El arte del teatro* puesto á la venta, es de los más interesantes que ha publicado esta lujosa revista.

Contiene una semblanza de la genial actriz Loreto Prado, ilustrada con numerosos retratos en diferentes obras y de distintas épocas; informaciones de los estrenos y otros asuntos de gran interés.

El número está primorosamente estampado y es por todos conceptos verdaderamente notable.

*

Hemos recibido los últimos números de la importante revista *Galicia* que se publica en la Habana bajo la dirección de nuestro querido amigo y paisano el notable abogado D. Constantino Horta.

*

Nuevo Mundo de esta semana, contiene ameno texto y una escogida información gráfica de actualidad. De venta en casa de Lino Perez, Real 43.

*

La comisión de «Solidaridad catalana» ha editado en un libro, los discursos pronunciados en el Parlamento contra la ley de Jurisdicciones. Agradecemos el ejemplar que nos ha remitido.

*

Cultura. — Con este título se publica en Costa Rica una interesante revista de Ciencia, Artes y Letras.

Damos gracias al editor Gerente D. Antonio Font por su atención, enviándonos varios ejemplares de los primeros números que contienen selecto sumario.

Deseamos á *Cultura* larga y próspera vida.

Lit. Imp. de M. Roel. — CORUÑA

COMPañIA DEL NORTE

Servicio de trenes. Salida de la Coruña. — Correo expreso á Madrid diario, á las 7,30; mixto hasta Palencia con transbordo á Madrid, á las 16; tren tranvía á Betanzos á las 8,30; otro tranvía á Betanzos á las 10,23.

Llegada á la Coruña. — Correo expreso, diario, á las 18; tren mixto, diario, á las 10,23; tren tranvía de Betanzos, á las 20,22.

Rápido. — Este tren circula dos veces por semana: salida de Coruña para Madrid los martes y sábados.

El servicio de coches-camas se hará como sigue: el jueves, salida de Madrid para Coruña. El sábado salida de Coruña para Madrid.

El rápido sale de Coruña los días indicados á las 11'45 y llega á las 12'16.

Gran Hotel de Francia

LA CORUÑA

Alameda, 1, 3 y 5 *

Plaza de Mina

Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran Hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que pueden apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

Á CARGO DE UN INTELIGENTE REPOSTERO

Se admiten encargos para banquetes

LA COCINA PRÁCTICA

por PICADILLO

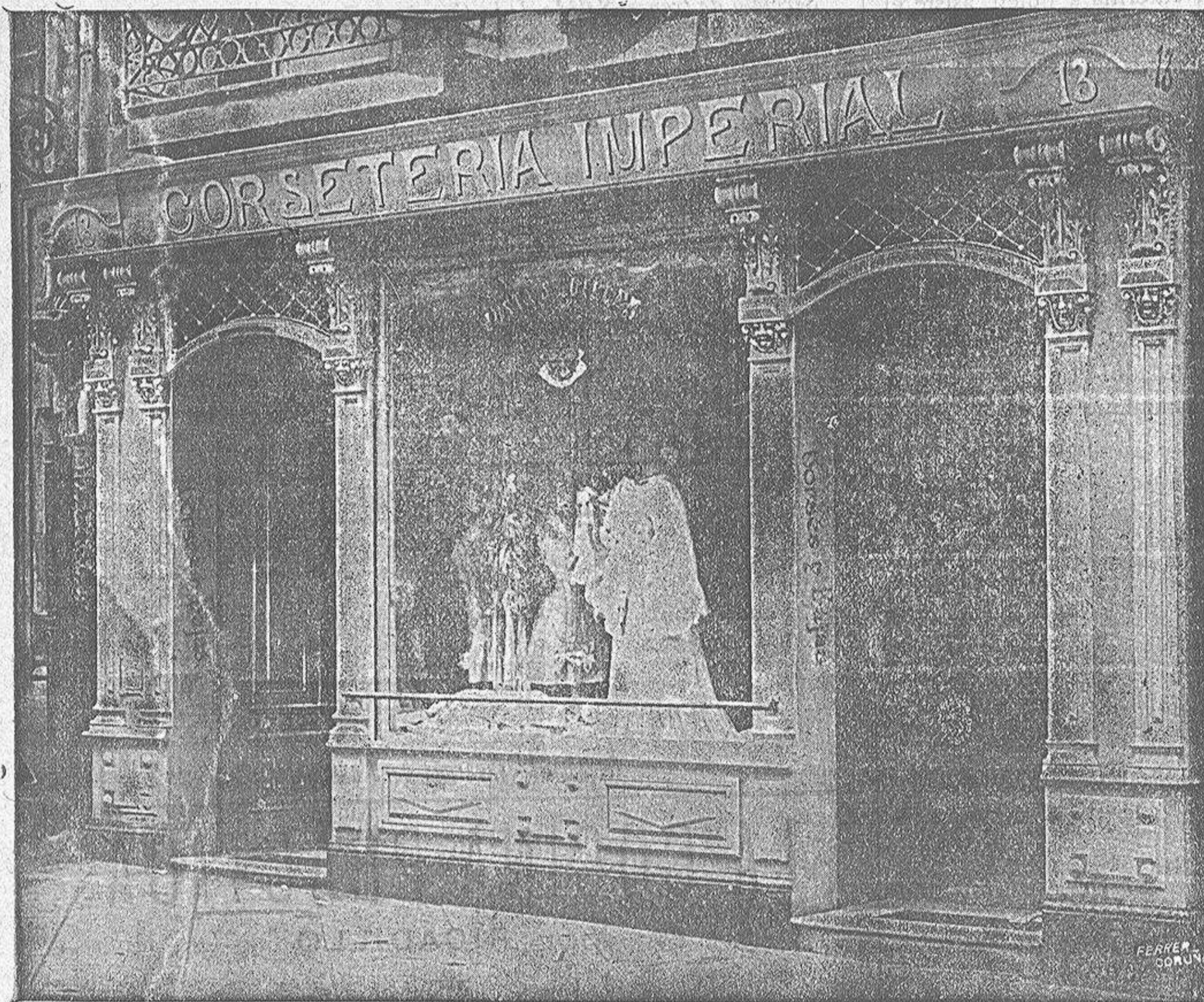
*

De venta en casa Roel



PLACAS para Navidad y Año Nuevo

Litografía é Imprenta de M. Roel 17, Real, 17 - Coruña



LA IMPERIAL

DE

JUSTA S. GUILLEN

PROVEEDORA

DE LA REAL CASA

*

CORSÉS

Forma moderna

Última novedad

NUEVOS MODELOS

todas las temporadas

Ballena legítima garantida

13 * REAL * 13

LA CORUÑA

M. ROEL * Real, 17 * CORUÑA

Litografía, Imprenta, Encuadernación

Papelería y Objetos de Escritorio

Etiquetas para conservas, vinos y licores, cubiertas para chocolates.

Papeles comerciales con elegantes membretes litografiados.

Recibos, cheques y letras de cambio litografiados con hermosos grabados.

Casa especial para esta clase de trabajos finos.

Sobres comerciales timbrados desde 3 pesetas millar.

Impresión de toda clase de obras, revistas y folletos.

Tarjetas finas de visita.

Esquelas de enlace y ofrecimiento.

Se encuaderna toda clase de libros.

Libros rayados de todas clases con encuadernaciones especiales para casas de Banca y Comercio.

Encuadernaciones sencillas y de lujo, se barnizan mapas, se doran cintas, se hacen tarjeteros y vades de lujo.

Recibos, Cheques y Letras de cambio, litografiadas, con hermosos grabados

Encuadernaciones sencillas y de lujo

especialísimo en no dejarse tentar por afanes de supremacía, contradictores de su propia naturaleza y carácter, imperialismos ó jacobinismos que no impunemente quebrantan principios esenciales, buscando en lo interior y en lo exterior dominaciones, que son manías de grandeza, ocasionadas á vértigos de altura á más no poder peligrosos. Trasunto la Constitución de la gran República Norteamericana de la inglesa, según se concebía y aplicaba en tiempo de Jorge III, tiene, amén de un Poder ejecutivo fuerte, ponderaciones bastantes á disminuir y contener el Parlamento, aunque no á limitar el poderío é influjo desbordantes de la nación; exceso de personalidad á que es parte la falta de otras naciones que emulen con ella ó se la opongan. Contradice la democracia en América sus primeros principios, aquellos con que se abrió paso, las doctrinas de sus clásicos definidores, apologistas y gobernantes; pero hay tanta y tan fuerte savia, y tiene tanto por donde esparcirse, que en lo que alcanza la vista no ha lugar al temor. ¡Qué distinta de la gran República del continente, de nuestra vecina, de nuestra semejante en tantas cosas, entre las que cuenta por mucho la falta de organización social y la sobra de organización administrativa, uniformada y uniformadora! Ni libertades locales, ni Corporaciones ó Institutos intermedios, fuerzas colectivas que son, á un mismo tiempo, realidades y manifestaciones de fecunda y espontánea vida nacional y garantía de que conserve lo peculiar y genuino de su estado y ser. ¡Ah! pero todo eso sería lo que estorbase, todo eso es más monarquía que la misma existencia de un monarca; lo que se quiere es lo inorgánico, la masa fácil y dúctil para ensayo de modelados nuevos y caprichosos, propuesta de Gobiernos decididos é imposición de asambleas convencionales.

No sé si con todo eso, más ó menos á la larga, se renueva el peligro del poder personal de que ante todo quiere huirse; pero ello es que se está ya bajo el peso de políticas enteramente personales. En tanto, se destruyen, es verdad las condiciones propias á la existencia y florecimiento de las monarquías, que representando lo que tiene de esencial y de genuino el alma nacional, significan estabilidad y permanencia, al mismo tiempo que son garantía de mudar provechoso y de progreso positivo, atemperadas las condiciones del organismo político á las de organismo natural, con sana y fecunda vida propia. Normal y ordenado el funcionamiento, no tiene por qué salirse cada institución, ó su representante, de su objeto y destino, y todas las instituciones guardan en eficiencia un poder superior al que se precisa que actúe. Por modo eminente se ve esto en la institución real, que siempre deberá pesar mucho más por lo que pueda hacer que por lo que haga, siendo esa indeterminada fuerza intensiva, energía en potencia y reserva de acción, unida al prestigio social é histórico, su mayor consideración y superior título. Por él suscita esperanzas y respetos, formas varias de adhesión digna y elevada que hacen á las monarquías origen de mayor beneficio, cuanto más se ensanche con el concepto de ciudadanía la base social, el cimiento de las representaciones electivas y populares.

Sólo hay, pues, motivos para rectificar la mezquina noción que presenta como términos antitéticos realza y Parlamento, cuando es interés común que

régimen representativo norteamericano del parlamentario inglés, que le dió origen, se distinguen en el continente la monarquía representativa alemana y las parlamentarias de Italia y Bélgica. ¿Cómo no enaltecer ésta, ejemplar perfeccionado de notable cultivo intensivo, de adelanto social, que impulsan izquierdas y derechas, predominantes éstas en la gobernación, con verdadera estabilidad de régimen? ¿Y cómo no volver la vista á Italia, á su política de *risorgimento*, obra de unión interior y de exterior influjo, alguna vez, por ambicioso, arriesgado, siquiera sea hoy mayor riesgo el de los radicalismos que trabajan, sociedad de plasticidad tan grande, aunque sea tamaño la flexibilidad de las formas políticas y la, no improvisada, ductilidad de los gobernantes?

Cierto que las evoluciones de la vida política en su nueva concepción, de límites más amplios, que ensanchan la acción del Estado y requieren su vigorización, hacen temer por el principio de libertad, objeto ya de tantas mermas y con el que sufriría el de representación, de que aquél es alma, siéndolo ambos del ordenado progreso y de la social armonía. Toca así á los Parlamentos garantía de libertades, ser su guarda y defensa, con lo que vienen á serlo (ellos, que tantos consideran y temen destructores) de los fundamentales principios de la sociedad. Sólo en esas condiciones libres cabe se mantenga el derecho y con él y por él la armonía social, llamada á inmediata ruina en el desate y choque de intereses, si prevaleciera un régimen de fuerza. En varios lugares y ocasiones han ocurrido hechos y se presentan sobrados síntomas de cuanto es necesario prevenirse contra el mal que amenaza al Parlamento: teorías, ó negación de teorías, con que un falso sentido práctico aprovecha el descontento popular. Nace, sin duda, el descontento, queja ó protesta de mal muy hondo, de grave crisis de la sociedad, cuyas nuevas necesidades no interpretan los Parlamentos, enviados y decaídos en su pertinaz afición á la vana discordia política, al interés y la querrela de partido. No es ese el espíritu que puede comprender y abarcar el nuevo y mayor contenido de aspiraciones, que, considerándose por desatendidas, agravadas, amenazan con protesta que, por lo mismo que viene de lo más hondo, pudiera tener fuerza para llegar á lo más alto. Poco será todo lo que puedan hacer cuantos han de poner mano en ello, si no se busca la raíz del remedio en la intención sana y pura, en el proceder enteramente legal; remedios de origen, que predisponen al que los mismos Parlamentos han de tomar sobre sí, elevando su nivel moral, curándose del mal del verbalismo y de la peste de la intriga, de modo que tomen preferente lugar, en la consideración y en el discurso, las cosas que verdaderamente importan, siendo ellas sola razón de actitudes y de cambios, puestas el motivo personal, la intriga y la maniobra, que desnaturalizan el Parlamento, convirtiéndolos en laboratorio de tratos, componendas y combinaciones con que luego se ofrecen á la multitud, al gran *quorum* de la política moderna, cuadros que se dirían de magia si, desacreditadas esas artes, no carecieran de magia por completo para el fin de cautivar ó de entretener á las gentes por tal modo representadas. El ser la obra legislativa cada vez más extensa y delicada, recomienda á los Parlamentos en la acción política, mayor moderación, cuidado

no subsista una pugna histórica, en que ya no sería tanto lo que una soberanía ganase á costa de la otra, como lo que ambas perdiesen. Porque se cumplen, debe á su coexistencia el arte de la política, fórmula la más feliz, grado el más extraordinario de adelantamiento, fábrica, verdadero arquetipo, que muestra la armonía y perfección de lo clásico: la monarquía parlamentaria inglesa. Ejemplo insuperable, vanamente intentado copiar por quienes no lo lo gran comprender. Ni cabe lo logren, si la atención no pasa de la superficie se detiene en la exterioridad simétrica y fácil, no penetra en espíritu de tanta alteza y serenidad como el que trasciende en toda la obra, por eso tan ignorada de muchos de sus panegiristas y de los más de sus remedadores.

Tampoco en Inglaterra faltaron alguna vez, como queda dicho, quienes presentasen homenaje de adhesión fervorosa al trono, censuras y quejas del Parlamento. ¿Cómo desconocer la preparación, la autoridad de éste, para cuanto es política doméstica, ensanchada la acción desde el *burgo* y el *condado*, escuelas de ciudadanía, á toda la interior vida nacional?

Pero la política exterior, insistían, sus negociaciones, sus competencias, es algo malquisto con la publicidad, poco propio de la intervención parlamentaria. Es verdad que el Parlamento, á quien no toca nunca gobernar, pero sí dar recursos y medios de mantener ó negar confianza á los que gobiernan, tiene, que habérselas de muy distinto modo en lo que atañe á cuestiones de política internacional. Y suele suceder que el peso de la responsabilidad superior impone moderación y respeto á los más rebeldes á tales yugos, y en la misma política francesa y en su Parlamento, donde andan tan sueltas las pasiones, enfrena la voluntad el patriotismo y es la política de negocios extranjeros, materia que une á los más disanciados y á todos da motivo de satisfacción y vanagloria.

De Inglaterra no hay que decir. Pues ¿no fué empeño de los grandes parlamentarios, creación del Parlamento en tan gran medida y obra genuinamente nacional, la de su política exterior, que en ello precisamente cobra la fuerza y el aliento que piden las empresas de ese linaje? Mirada á distancia, se aprecia en toda su unidad y grandeza una política que pudo inspirar cuidado y reeños, por los lances y accidentes que pusieron en relieve las controversias de partido, durante los días de Gladstone y Disraeli, cuando los temas de política internacional eran motivo principal de contradicción, razón de diferencia que se acentúa en los novísimos tipos extremos de *Little englanders* y *Jingivists*, pero sin que los programas contrapuestos de los partidos, ni los alardes de los *ultras* (oposición más que de partido de temperamento) perjudiquen al desenvolvimiento de la política, ni en lo más mínimo quebranquen ó manchen las instituciones parlamentarias, realizadas en tal prueba.

Así, con ocasión de la reciente apertura del Parlamento, un gran periódico liberal podía congratularse de que la monarquía penetre con raíces cada vez más profundas en el corazón del pueblo, al notar, comentando el discurso de

(CORUÑA MODERNA. — Véanse los núms. 89, 90 y 91.) (Se continuará.)

ponsabilidad abrumadora, bastante para turbar su acción, ya que no perturbara los destinos de la realeza), cómo por otras vías más seguras, con menos riesgos, con mayor eficacia, puede velar el rey por el interés de la nación en lo que tiene de más grande, permanente y continuo y, por consecuencia, de más propio, para comprendido é interpretado desde la altura. Al superior aviso, al sano advertimiento, á la previsora propuesta, avalorada por añadidura, con el sello de tal autoridad, ¿qué voluntad ministerial se niega, qué interés de gobierno no se asocia? Para que no ocurra así, precisase que medien circunstancias y se estimen y pesen consideraciones que, en todo caso, bien está que susciten el problema de la confianza, momento señalado y crítico en que la preocupación y el esfuerzo de cuantos intervienen y, en último caso, la inspiración soberana, dan al acierto cuantas garantías caben en lo humano.

¡Qué sugestivo y singular contraste ofrecen, tipos perfectamente definidos de dos políticas, Inglaterra, donde todo sería razón de debilidad si el Gobierno por la opinión la fuera, donde obra la política de tantas voluntades, tiene sin embargo firmeza y perseverancia la voluntad colectiva, y Rusia, entregada al imperio personal, á la voluntad, que semeja fortísima, de uno, y donde, sin embargo, llegada la ocasión de las más graves resoluciones personales, la voluntad superior, vacilante y débil, es fiel representación de la voluntad colectiva decadente y quebrantada! Y repárese, en tanto, como es vano enteramente huir de la representación, que por suprema ley á ella se vuelve: ella, al cabo, se realiza, sólo que en condiciones desfavorables para quienes, conociéndola, se niegan á su conveniente aplicación ó no procuran medios de lograrla.

¡Terribísima condición del poder absoluto, que, opresor, debilita más que á nadie, y con pesadumbre mayor, á quien lo encarna ó mantiene, Nicolás de Crimea ó Nicolás de Manchuria, contrariados ambos, en su inclinación noble y magnánima, vencidos en el más vivo querer de su ánimo, amante de la paz, antes que en Sebastopol ó en Porth-Arthur! ¡Qué injusta fama la del omnimodo poder! ¡qué triste realidad la de tamaño servidumbre, fatalismo de las cosas, que sólo se descubre en tan grande extensión desde esas eminentes alturas, donde parecía que principalmente se osaba contradecirl!

En todo otro pueblo de los que, de antaño ó de poco acá, y con revelación súbita é impensada, forman la gran comunidad de los pueblos civilizados en grado mayor ó menor se reconoce y aplica el principio de representación. Toda en Alemania forma que lo hace compatible con el carácter especialísimo de la federación, que necesariamente pide al soberano condiciones y atributos que compensen la vida propia de los Estados y aseguren su coexistencia en organización imperial, obra no sólo de los ejércitos victoriosos, sino de política fundada en el respeto de los Gobiernos á la representación del país, en la estabilidad de los cancilleres, que no tienen sólo el firme sostén de la Corona sino el apoyo de la opinión.

Nada tan ocasionado á error y daño como el juicio superficial, la observación incompleta de las instituciones de los diferentes pueblos. Más aún que el